

Elogios

Benito Rebolledo



Nuestra portada reproduce una de las últimas obras pintadas por Benito Rebolledo. Una sencilla escena marina, los hijos de un pescador que bañan sus miradas en la frescura húmeda de las olas, nos hacen recoger el espíritu en la armonía apacible de aquellos torsos infantiles que la luz acaricia con suavidades de terciopelo. Todo el temperamento inquieto de Rebolledo está en esa tela: hay vigor, calor bravío, sensación de frescura agreste que se derraman sobre el agua, fluyen en el aire y llegan hasta la pupila avizora que observa el cuadro.

Grande, noble y fuerte triunfo ha sido el de este pintor, a quien le reserva la gloria la más fresca de sus palmas. Cuando su triunfo haya traspasado los mares y vuelva a las tierras chilenas, podremos repetir para él las fuertes palabras de un su admirador: "Su triunfo está en el extranjero. Allí comprenderán lo que aquí no han querido ver. Ud. les llevará un trozo del Chile salvaje y original que nadie conoce."

Manuel Magallanes



Este poeta de barbas nazarenas es un fino psicólogo, un lírico intencionadamente emotivo. Libros suyos hay, como "La Jornada", que debieran ser conocidos en todos los países indo-latinos. Magallanes es un poeta demasiado concienzudo para pretender nunca jamás alcanzar siquiera fuese una mediana popularidad. Su última obra es prueba sobrada de ello: "¿Qué es amor?" habla de un sutil, refinado y agudísimo hilador de menuda psicología femenina. ¡Con qué pasiva y atenta dulzura enerva plácidas minucias delicadas y observaciones serenas! ¡Cuánto lirismo vuela de sus frescas páginas, olorosas a pétalos marchitos! ¡Cuánta belleza!... ¡Cuánta!... Sólo un poeta como Manuel Magallanes, podía haber escrito un libro semejante. Seguramente "¿Qué es amor?" va a tener entre las almas femeninas quienes mejor le comprendan; porque el fino poeta, que es Magallanes, ha llegado hasta el espíritu de ellas con dulce emoción lírica.



Jerónimo Lagos Lisboa.

Dos poetas, dos buenos y nobles poetas, el uno muy injustamente ignorado y el otro muy joven, comienzan a triunfar bellamente. Jerónimo Lagos Lisboa obtuvo en un gran certamen literario de Valparaíso el primer premio por un delicado poemita suyo, fresca y lírica primicia que ya han publicado nuestros diarios. Fue una merecida recompensa a este trabajador inteligente que, durante muchos años ha vivido modestamente oculto para todos.

Benjamín Oviedo Martínez ha publicado su segundo libro, obra que ya muestra francamente la firme orientación de este joven portalira. "Lo triste es así" muestra una personalidad que se destaca limpia y firme en nuestro cielo lírico, acorazada de propia fortaleza y de sentida originalidad.



Benjamín Oviedo Martínez.

El mejor elogio que podríamos hacer de este delicado libro sentimental, consistiría en transcribir una estrofa como ésta: "Vibra una campana sonora y lejana... — Por el aire tibio vuelan sus clamores—bajo la sonriente luz de la mañana... —Y esas campanadas son como estertores de un alma que llora—por un alma hermana—que se fué muy lejos al llegar la Aurora,—mientras se desgrana—por el aire tibio,—la melancolía de alguna campana—sonora—lejana... Quien esto ha escrito, deberá triunfar bella y enteramente, pues es poeta de verdad, poeta por derecho propio y por herencia divina.

P. R.